

Kurt Hubert Franz

Cuando el ex comandante de Treblinka, Kurt Franz, fue arrestado en 1959, se encontró en su casa un álbum con fotos horrosas de la masacre ejecutada en el campo, con el título de "Los bellos años".



Kurt Hubert Franz (17 de enero 1914 — 4 de julio 1998) fue oficial SS y uno de los comandantes en el campo de exterminio de Treblinka. Franz fue uno de los peores perpetradores del genocidio durante el Holocausto.

Kurt Franz nació en in 1914 en Düsseldorf. Fue a la escuela pública en Düsseldorf desde 1920 a 1928, y después se desempeñó como mensajero. Comenzó a aprender cocina a los quince años, en 1929, para el restaurante “Hirschquelle”, y después para el Hotel Wittelsbacher Hof, antes de rendir su examen final.

El padre de Franz’, comerciante, murió joven. Franz también tenía una hermana. Su madre era una católica observante. Cuando volvió a casarse fue con un hombre con fuertes posiciones de derecha. Franz se acercó a varios grupos nacionalistas y fue voluntario en grupos de trabajo. Aprendió un nuevo oficio, esta vez con un carnicero, a lo largo de un año.

Franz se unió al Part, and enlisted in the German Army in 1935. Completó sus obligaciones militares y fue dado de baja en octubre de 1937 cuando integró las SS-Totenkopfverbände. Su primer entrenamiento fue con el Regimiento de Thuringia, llamado Cabeza de la Tercera Muerte en la ciudad de Weimar para servir luego como cocinero y guardia en el campo de Buchenwald donde recibió entrenamiento con el grado de , and then served as cook and Unterscharführer (Cabo).

Acción T4

A finales de 1939 Franz fue convocado a la Cancillería de Hitler donde se le indicó que debía formar parte del programa de eutanasia de la Acción T4. Franz se desempeñó como cocinero en Hartheim, Brandenburg, Grafeneck y Sonnenstein. A fines de 1941, fue designado cocinero de la comandancia del T4.

El 20 de abril de 1942, fue promovido como Oberscharführer (Sargento). En la primavera de 1942, junto con otros veteranos de la Acción T4, fue al complejo concentracionario de Lublin en el Generalgouvernement (Gobierno General) y fue enviado al campo de concentración de Bełżec donde permaneció hasta fines de agosto de 1942.

Treblinka

Con el cambio en la coordinación del sistema de campos de la Operación Reinhard, Franz fue transferido al campo de exterminio de Treblinka. Fue rápidamente el representante del comandante bajo las órdenes de Christian Wirth. Fue promovido para servir como el último comandante del campo desde mediados de agosto hasta noviembre de 1943.



Al principio supervisaba la tarea de los grupos especiales, la descarga de los transportes, el traslado de los judíos desde donde debían desnudarse hasta las cámaras de gas. Su cara era aniñada y por eso los prisioneros lo llamaban “Lalke” (“muñeca” en idish “doll”) o “lalka” (en polaco). Pero su aspecto escondía su verdadera naturaleza. Era un supervisor autoritario de las interacciones cotidianas de los prisioneros y fue el hombre más temido en Treblinka por su ferocidad y crueldad.

En Treblinka comandé a los guardias ucranianos como lo había hecho en Belzec. La unidad consistía en 68 hombres cuya tarea principal era controlar el perímetro del campo. Después de la rebelión de los prisioneros de agosto de 1943 dirigí el campo casi por mi cuenta a lo largo de casi un mes en cuyo transcurso no hubo gaseamientos.

Los hechos demuestran otra cosa. A pesar del daño visible sufrido por el campo durante la revuelta, las cámaras de gas quedaron intactas y el asesinato de los judíos polacos continuó aunque a una velocidad reducida debido a que solo fueron “procesados” diez vagones hasta la llegada del último transporte del 19 de agosto con 7.600 sobrevivientes del levantamiento del gueto de Bialystok. Franz siguió a Globocnik a Trieste en noviembre de 1943.

Barry el perro

Franz fue conocido como cruel y sádico. Hacía sus rondas por el campo cabalgando un caballo y llevando a su perro San Bernardo, Barry, con él. Barry había sido entrenado para obedecerlo y las órdenes de Franz eran que mordiera los genitales o las nalgas de los prisioneros.

El primer dueño de Barry fue Paul Groth, un oficial SS en Sobibór. Según era su estado de ánimo, Franz hacía que el perro atacara a los prisioneros que le llamaban la atención. La orden a la que respondía el perro era “¡hombre, agarrá al perro!” (Mensch, fass den Hund) Por “hombre” Franz quería decir “perro” y por “perro” quería decir “prisionero”. El perro tenía el tamaño de un ternero y, a diferencia de los perros más chicos, sus hombros llegaban hasta las nalgas y el abdomen de una persona de altura normal. Debido a ello atacaba a sus víctimas en las nalgas, en el abdomen y muchas veces, en los genitales de los hombres amputándolos parcialmente. Cuando el prisionero no era muy fuerte el perro podía derribarlo y desfigurarlos hasta dejarlos irreconocibles. Pero cuando Franz no estaba cerca Barry era diferente, se dejaba acariciar y hasta podía saltar y jugar sin dañar a nadie.





La canción de Treblinka

Según refirieron algunos oficiales y soldados de las SS, Kurt Franz había escrito la letra de una canción que celebraba el campo de exterminio de Treblinka. La canción se enseñaba a los recién llegados que no eran asesinados inmediatamente y que eran designados a trabajar como grupos especiales en el campo (Sonderkommandos). Debían aprender de memoria la canción y cantarla en la misma noche del día de su llegada. La melodía en do mayor, fue aportada por un oficial SS de Buchenwald, una música escrita en tono alegre como si las muertes fueran un proceso festivo más que uno triste. La letra escrita por Franz era:

Mirando de frente al mundo, valientes y felices. Los escuadrones marchan al trabajo. Todo lo que nos importa es Treblinka. Es nuestro destino. Es por eso que ni bien llegamos acá somos uno con Treblinka. Solo atendemos la voz de nuestro comandante. Solo conocemos el deber y la obediencia. Queremos servir y seguir sirviendo hasta que la suerte nos sonría otra vez. ¡Hurra!

Tortura a los prisioneros

Kurt Franz supervisaba los conteos de prisioneros y participaba en la ejecución de los castigos. Por ejemplo, cuando siete prisionero intentaron huir, Franz los hizo traer y les disparó. Ordenó una alineación para un conteo y anunció que en caso de nuevos intentos de huidas y, especialmente si eran exitosos, diez prisioneros serían ajusticiados por cada uno que hubiera escapado.

Franz disfrutaba disparar con una pistola o un rifle de caza contra los prisioneros o los que aún estaban en los vagones. Muchas veces seleccionaba hombres con barba y les



preguntaba si creían en Dios. Cuando le respondían que sí les pedía que sostuvieran una botella como blanco y les decía: “si tu Dios existe de verdad la bala se detendrá en la botella pero si no existe, la bala te llegará para vos”. Después les disparaba. Fue sin dudas el miembro más terrorífico del personal del campo. Los testigos dicen que no había un solo día en que no matara a alguien personalmente.



Kurt Franz había practicado algo de box antes de llegar a Treblinka. Usó ese entrenamiento de manera sádica tomando a los prisioneros judíos como un punching ball. algunas veces “desafiaba” a un judío a un duelo de box (el prisionero no tenía opción, no podía negarse, claro), le entregaba un guante de box y se quedaba con el otro para dar la ilusión de una pelea limpia. Pero guardaba una pequeña pistola en su guante y cuando ambos estaban en posición de comenzar, le disparaba al prisionero.

Oscar Strawczinski escribió:





Cabalgaba a través del campo con gran placer y confianza. Barry, su perro de pelo enrulado, lo seguía mansamente... "Lalke" nunca se iba sin haber dejado antes un testimonio de su presencia, un ataque hacia alguien. Siempre encontraba una razón. Y aún cuando no la hubiera, no le importaba. Era experto en dar latigazos, 25 ó 50 golpes. Lo hacía con placer, sin prisa. Tenía su propia técnica para levantar el látigo y bajar el golpe. Para practicar box usaba las cabezas de los judíos que, por supuesto, abundaban en los alrededores. Aferraba a sus víctimas por la solapa y los golpeaba con la otra mano. La víctima debía mantener erguida su cabeza para que Franz pudiera atinarle bien. Y lo hacía muy bien. La imagen de la cabeza del judío después de una "sesión de entrenamiento" no es difícil de imaginar.

Una vez Lalka caminaba con un arma de doble cilindro, Barry a su lado. Descubrió un judío delante, un vecino mio de Czestochowa que se llamaba Steiner. Sin pensarlo siquiera apuntó a las nalgas del hombre y disparó. Steiner cayó gritando de dolor. Lalka se reía. Se aproximó y le ordenó ponerse de pie, bajar sus pantalones y luego miró la herida. El judío permaneció de pie herido, dolorido, con sus nalgas ensangrentadas. Pero Lalka no estaba satisfecho. Agitó su mano y dijo "¡Mierda! ¡las bolas no fueron dañadas!" y continuó su paseo buscando una nueva víctima.

Franz disfrutaba también pateando y matando bebés que llegaban en los transportes.

Fue promovido como Untersturmführer (Teniendo Segundo) y fue un oficial seleccionado bajo las órdenes de Heinrich Himmler el 21 de junio de 1943. En 2 de agosto, junto con otros cuatro SS y 16 ucranianos, fue a nadar al vecino río Bug, frontera del campo que reducía su seguridad, el mismo día que los prisioneros se rebelaron y atacaron a los guardias. Después de la revuelta, el comandante Franz Stangl se retiró. Kurt Franz lo reemplazó y recibió la instrucción de dismantelar el campo y eliminar toda evidencia de que alguna vez hubiera existido. Tenía a su disposición algunos hombres de la SS, un grupo de guardias ucranianos y unos 100 prisioneros judíos que habían sobrevivido al levantamiento. El trabajo físico fue llevado a cabo por ellos entre septiembre y octubre de 1943. Después, 35 prisioneros fueron enviados a Sobibór para terminar el dismantelamiento allí y los restantes fueron asesinados y cremados bajo las órdenes de Fran.

Después de Treblinka, cuando terminaba el otoño en 1943, a Franz se le ordenó ir a Trieste y al norte de Italia donde participó en la persecución de partisanos y judíos hasta el final de la guerra.

Después de la guerra





Al principio trabajó en la reconstrucción de puentes hasta 1949 fecha en la que volvió a su anterior ocupación como cocinero en la ciudad de Düsseldorf durante 10 años hasta su arresto el 2 de diciembre de 1959. El allanamiento de su casa reveló que guardaba un álbum de fotos de sus años en Treblinka con el título de “Los bellos años”.

En los juicios de Treblinka Trials en 1965, Franz negó haber matado a nadie ni haber ordenado a su perro atacara ningún judío y que solo una vez había castigado físicamente a un prisionero. El 3 de septiembre fue declarado culpable de la muerte masiva de al menos 300,000 personas, 35 acusaciones de asesinato sobre al menos 139 personas y acusaciones de intentos de asesinato de miles. Fue sentenciado a prisión perpetua y liberado en 1993 por motivos de salud. Murió en Wuppertal en 1998.

Artículo: <https://www.warhistoryonline.com/war-articles/country-company-1954-guatemalan-coup-support-united-fruit.html>

